
Lunes 25 de Octubre de 2021 | Matutina para Adultos | Pagando el costo

Descripción



[Escuchar Matutina](#)

Pagando el costo

¿Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida

que es en Cristo Jesús? (2 Timoteo 1:1).

En el capítulo 1 de 2 Timoteo, el apóstol habla de Jesucristo, su Salvador, y de sí mismo. Pablo considera a Timoteo su hijo espiritual; por eso tiene un gran cariño y siempre ora por él. Él es consciente de su sufrimiento, así como de su testimonio correcto y el de su familia.

Pablo le hace cinco peticiones a Timoteo: que reavive su don, que no tenga miedo, que no tenga vergüenza de Jesús ni de Pablo, que esté listo para sufrir por Jesús y que guarde la verdad de la Escritura que le fue confiada

Pablo habla también de su Salvador. Cristo nos redimió por su gracia, nos llamó para una vida santa, ha destruido la muerte y nos da la oportunidad de la vida eterna.

Finalmente, Pablo habla de sí mismo. Fue llamado a ser apóstol, predicador y maestro para los gentiles. Puede sufrir y, sin embargo, no se desanima y no se avergüenza como otros, a excepción de Onesíforo, un amigo fiel.

Ser fiel a Dios tiene su costo, pero ser infiel también tiene su costo. En un país donde no existe libertad para vivir la fe cristiana, un pequeño grupo de jóvenes decidió guardar el secreto pasara lo que pasara. La mayoría de ellos tenían que repetir materias y años enteros, incluso arriesgar perder las becas. Un visitante misionero fue a la universidad, acompañando al líder de la pequeña iglesia local a conversar con un directivo.

La autoridad respondió: «Ellos han venido becados a estudiar, y tienen que priorizar su estudio. La fe cristiana no es excusa».

La batalla parecía perdida; pero, antes de salir, intercedieron una vez más para que les permitieran ser fieles sin afectar su futuro. «Confiamos en Dios y en usted». Hubo silencio, y luego el directivo dijo: «Yo conozco a estos estudiantes; son de los más responsables y de los más honestos que tenemos. Más aún; de todo, pueden tener por seguro que mientras yo estoy en este cargo ninguno de los estudiantes se verá obligado a perder su libertad de conciencia».

Desde entonces, ningún estudiante adventista ha faltado a la casa del Señor en secreto por motivos académicos en esa universidad. Dios hizo un milagro para sus hijos que lo aman, dispuestos a pagar el costo.

¿Qué costo deseas pagar? Elige ser fiel a Dios, pues ningún sufrimiento se compara con la gloria del mundo por venir.